

llaban en la villa de Jadraque, con cuyo motivo, y para observar su direccion, dispuse saliesen avanzadas á los puntos oportunos: se me avisó por estas en la mañana del siguiente dia, que el enemigo se dirigia á la villa de Atienza, é inmediatamente salí con mi compañía á reunirme con el segundo escuadron al mando del Comandante Don José Mondedeu, y con el batallon de Guadalaxara al de Don Antonio Larroya, que se hallaban en esta villa, con el ánimo de atacar é impedir al enemigo su entrada en ella.

Habiéndome acercado hasta el lugar de Cincoyillas, distante media legua corta de Atienza, supe se habia retirado el segundo escuadron, despues de haber sostenido un vivo fuego con el enemigo por espacio de dos horas, y que el Comandante del batallon de Voluntarios lo habia verificado tambien muy adelantado y anticipadamente; en este estado procuré exâminar con toda exâctitud la fuerza del enemigo y sus posiciones, y entendiendo que no excedia su número de 500 infantes, oficié á los expresados comandantes, como igualmente al de Tiradores D. Nicolas de Isidro, se reuniesen en aquella misma noche en el lugar de Cercadillo, á distancia una legua de Atienza, y el punto mas proporcionado por su situacion para observar y perseguir al enemigo, bien si tomaba su direccion hácia las Salinas de Imon, ó bien tratase de retirarse á Jadraque.

Por la avanzada situada en Cruceros para las Salinas de Imon y camino de Jadraque al sitio que llaman Baldecelada, se me avisó al amanecer del 30 habia roto el fuego con el enemigo, el que se dirigia á dichas Salinas, y con este motivo mudó su direccion para Jadraque, y con la velocidad del rayo dispuse que mi compañía, el segundo escuadron, y como unos 50 Tiradores montados á grupa saliesen al encuentro por el lugar de Riofrio, y en el momento de tenerlo con el enemigo, se emprendió un vivísimo, indecible y acertado fuego, que lo consternó hasta el extremo de haber sido perseguido en precipitada fuga, hasta